

Consecuencias negativas de la Obsolescencia Programada

Elsa Mireya Álvarez Cruz

Plantel 5 “José Vasconcelos”

elsamire19@hotmail.com

Eloísa Amalia González Reyes

Plantel 5 “José Vasconcelos”

eloisita@yahoo.com

Resumen

Vivimos dentro del sistema capitalista de producción, un sistema que produce para obtener más ganancia, el cual no tiene límites en su insaciable búsqueda de acumulación de la riqueza por parte de algunos sectores, esto se sustenta en el uso de los recursos naturales que aporta el planeta, pero este es finito. A principios del siglo XX se incorporó el concepto de obsolescencia programada y años después el concepto de obsolescencia percibida, ambos tienen como finalidad que lo producido tenga una vida útil limitada para para continuar en un proceso de comprar-tirar-comprar, con la justificación de que es fundamental para que se active la economía. Bajo esta relación podemos observar como nuestro planeta se ha vuelto un contenedor de basura con las consecuentes implicaciones para la sociedad. Por tanto es importante hacer conciencia de esto para tomar las medidas pertinentes para disminuir esta relación tan perniciosa entre un modo de producir, su sociedad y el planeta que le da la vida.

Introducción

En este trabajo nos vamos a referir a la importancia de tomar conciencia del impacto y las consecuencias negativas que para la sociedad y para el planeta representa la implementación de la obsolescencia programada y la obsolescencia percibida en los procesos productivos.

Para ello en primer lugar, describiremos el contexto en el que estos conceptos van a ser usados y referiremos las características que definen a la obsolescencia programada y la obsolescencia percibida.

Posteriormente abordaremos los aspectos éticos y las consecuencias negativas de ésta práctica, la cual implica producir más y más sin considerar el detrimento de las zonas que aportan los recursos naturales para la producción, así como un consumo desmesurado que responde a los ritmos de una economía que tiene como finalidad una mayor acumulación de la riqueza en oposición a la búsqueda de un bienestar social y que repercute en el deterioro de nuestro planeta sin parangón en la historia.

Mencionaremos algunas asociaciones y movimientos que han surgido para poner un alto a esta forma de producir basada en el consumo por el consumo mismo.

Por último describiremos como podemos incluir este tema en el desarrollo del programa de nuestras asignaturas.

Obsolescencia programada

El término obsolescencia alude a la caída en desuso de equipos y tecnologías motivada por el insuficiente desempeño de sus funciones.

Se denomina obsolescencia programada a la planificación o programación de la vida útil de un producto o servicio, motivada no por un mal funcionamiento del producto, sino por un insuficiente desempeño de sus funciones, calculado de antemano por el fabricante o por la empresa que lo fabrica, de tal manera que éste se torne obsoleto, no funcional, inútil o inservible.

Ahora bien, nos preguntaremos ¿Por qué? o ¿para qué diseñar un producto que falle?

Esta no es una idea nueva se remonta al inicio del siglo XX, cuando se percataron que si los productos eran bien hechos, para que además de dar el servicio que se requería, fueran muy duraderos, no venderían lo que se estaba produciendo, así que había que modificar este formato.

En 1924 se creó el cártel de los principales fabricantes de bombillas (focos) de Europa y Estados Unidos –Osram, Philips, Lámparas Z entre otros. Su propósito, firmar un acuerdo para que ningún foco superara las 1.000 horas de duración y si alguna empresa no cumplía con esto, podría ser multada. Hasta ese momento, los focos tenían una vida útil aproximada de 2.500 horas¹.

Al inicio de los años 30', Bernard London propuso que para salir de la crisis económica que sufría Estados Unidos y reactivar la economía se debía poner en practica la “obsolescencia programada obligatoria”. Para ello escribió un pequeño libro titulado "Ending the Depression Through Planned Obsolescence" (Acabar con la depresión a través de la Obsolescencia Programada).

London sostenía en este texto que solo mediante la obsolescencia programada de los bienes y servicios, “podemos garantizar que la maquinaria fabril siga en funcionamiento y, con ella, la sociedad de consumo”. London culpabilizaba de la depresión económica mundial de aquel entonces a los consumidores que desobedecían “la ley de caducidad” usando “sus coches viejos, radios viejas y ropa vieja mucho más de lo que los estadistas habían esperado”. (Pérez, 2014)

Esto, bajo la idea de que con esta forma de producir se crean puestos de trabajo, ya que si un producto se estropea alguien deberá hacer uno de nuevo. Sin embargo en la actualidad lo cierto es que cada vez más se tecnifica el proceso productivo y las contrataciones de empleados para la producción están en descenso.

¹ Aún queda una bombilla como las de antes, que se ha convertido en el símbolo de la resistencia contra la obsolescencia programada. La bombilla de Livermore en California. Lleva 112 años funcionando de manera ininterrumpida. Donada al cuartel de bomberos de Livermore y está encendida las 24 horas del día desde 1901, más de 800.000 horas de funcionamiento.

Obsolescencia percibida

Otro tipo de obsolescencia impuesta por el mercado, viene de la mano de la moda y es la denominada obsolescencia percibida, pues deja obsoleto a un bien de consumo, simplemente porque ha dejado de ser «lo último». En este caso, se promueve la inducción al consumismo, manipulándose de esta manera a la clientela para que compre nuevos productos de forma acelerada y sin necesidades reales.

En 1954 el diseñador industrial Clifford Brooks Stevens habló por primera vez de la obsolescencia percibida y la definió como:

“el deseo del consumidor de poseer una cosa un poco más nueva, un poco mejor y un poco antes de que sea necesario”. (Pérez, 2014)

Esto es, se crea en el consumidor la necesidad de poseer el último modelo, aunque sus nuevas características sean en la mayoría de las ocasiones superfluas. Así cada año las principales empresas producen nuevos modelos, con algún añadido que aparentemente los hace más novedoso, esto se puede observar claramente en la producción de aparatos electrónicos, en la industria automotriz, en la industria del vestido y del calzado, etc. Las funcionalidades en muchos casos son las mismas, incluso a veces no corrigen ni los errores o defectos del producto al que sustituyen.

Hay opiniones que destacan que la innovación tecnológica en la actualidad busca desarrollar nuevas opciones para racionalizar el consumo de energía y de recursos. Sin embargo hay tres elementos que ensombrecen estos logros:

- El probable aumento de número de productos distintos,
- El crecimiento global de la producción de cada uno,
- El acortamiento del ciclo de vida de los productos por obsolescencia técnica.

No se ha logrado cumplir el racionalizar el consumo de energía y de recursos, sino que se ha incrementado de una forma incontrolable la generación de residuos².

² Es decir cuando finaliza la vida útil de un producto -es muy visible en los aparatos electrónicos- o bien se vuelve “obsoleto” y se transforma en residuo, si no es reciclado o desechado correctamente puede generar un impacto ambiental negativo contaminando el ambiente (y generando una mayor necesidad de extracción

Aspectos éticos y consecuencias nocivas de esta práctica para nuestro planeta.

Como hemos visto anteriormente el objetivo de la obsolescencia programada es el lucro económico inmediato. Por ello el cuidado y el respeto del aire, agua, ambiente y por ende el ser humano pasan a un segundo plano de prioridades, normalmente el usuario suele desechar el producto averiado y comprar uno nuevo.

El problema se basa en la gran cantidad de residuos que se originan, y la materia prima que se consume. Cada día, en todo el mundo se está contaminando el medio ambiente y por ende se está destruyendo el planeta. Además muchas veces los residuos son altamente contaminantes, esto incide negativamente tanto en la integridad del entorno como en la salud de sus habitantes.

En el mundo en desarrollo, se está acumulando todo lo descartado de los países desarrollados con el consecuente daño no sólo para nuestra economía sino para nuestro planeta.

Ante este panorama cabe el siguiente cuestionamiento: ¿qué tan frustrante resulta para los ingenieros que pusieron en práctica todo un bagaje de conocimientos teóricos para producir determinado material, tener que revertirlo para lograr un resultado de menor calidad? Respuesta que se reduce a una exigencia laboral que debe acatar. Ello conlleva a una disyuntiva que pone en juego la ética, ante la presión que implica fabricar productos de inferior calidad para cumplir con las exigencias del mercado actual.

Nos hemos convertido mayoritariamente en un mundo de consumidores, donde obsolescencia programada y percibida, unidas a la publicidad, nos invitan a consumir más y más productos de los que en realidad necesitamos, pero si estos son los pilares de la economía actual. ¿Cómo desmontar entonces la locura compra, usar y tirar?

de recursos naturales) y afectando negativamente la calidad de vida de la población expuesta a los efectos contaminantes de dichos residuos. (Rey, 2014).

Posturas para cambiar el modelo de la obsolescencia

Afortunadamente existen posturas y acciones, y cada día van surgiendo más asociaciones en contra de la obsolescencia programada.

Asociación Sin Obsolescencia Programada

Benito Muros en 1999 tuvo la oportunidad de ver la bombilla de Livermore, lo que generó en él un sentimiento de indignación, al pensar que nos toman el pelo de forma premeditada, para someternos a un modelo económico basado en el consumo por el consumo.

Se planteó la pregunta de que si en aquella época, con la tecnología existente, ya se podía fabricar una bombilla que durara cien años ¿por qué ahora no?, y se dedicó a partir de ese momento a investigar por qué ahora los aparatos electrónicos duran cada vez menos y se decidió a luchar contra la obsolescencia programada o planificada, para ello fundó la: Asociación Sin Obsolescencia Programada

Es un movimiento ciudadano que pretende acabar con este fenómeno, creando un nuevo sistema en el que los productos estén diseñados y hechos para durar y durar y que no nos obliguen a gastar innecesariamente, siendo a la vez más respetuosos con nuestro planeta.

Objetivos de (SOP): Asociación Sin Obsolescencia Programada

1. Difundir qué es la obsolescencia programada y cómo nos afecta.
2. Tratar de poner en el mercado más productos sin obsolescencia programada con el fin de forzar la competencia
3. Luchar por aunar todos los movimientos sociales para tratar de cambiar este modelo económico.

Aunque se ha iniciado en Europa a través de España, los planes del movimiento son extenderse hacia países como Brasil, Chile, Colombia, México, etc.

Movimiento del decrecimiento.

El economista francés Serge Latouche en su artículo “Por una sociedad de decrecimiento” sostiene que el crecimiento económico, lleva en sí mismo el germen del caos y que un desarrollo sin límites nos lleva a la catástrofe.

La sociedad de crecimiento no es conveniente porque genera un aumento de las desigualdades y las injusticias, crea un bienestar ampliamente ilusorio, y a los mismos propietarios ricos no se les asegura una sociedad amigable sino una anti-sociedad enferma de su riqueza.

Por otro lado otros autores en esta misma línea del decrecimiento, Rosae Martín (citada en Rey,2014) propone la idea de “consumir menos para vivir mejor”. Explica cómo esta teoría se contrapone a la idea de que para ser feliz sea necesario consumir más y, por lo tanto, producir más. Habla de decrecer y de frenar, de cuestionarnos la necesidad del producto que deseamos adquirir y de aprovechar hasta el final los productos que ya poseemos. Pero es una teoría difícil de llevar a cabo y de interiorizar en los consumidores además de poner en juego la rentabilidad de las fábricas por reducir su producción. Como afirma la autora, este hecho va muy ligado a que, sobre todo en el ámbito de las tecnologías y las modas, estamos cambiando continuamente y a gran velocidad: “Si no te adaptas te quedas obsoleto”. Por lo tanto, el decrecimiento es una teoría en la que se hace eco tanto la crítica ecológica como la crítica a la sociedad de consumo, enfrentándose a la ya mencionada cultura de usar y tirar y al centro de nuestra investigación: la obsolescencia programada; y por su puesto a la explotación de los recursos naturales limitados, que amenazan al futuro de nuestro planeta.

Otras vías

Diversas organizaciones de carácter civil trabajan arduamente, tal vez en esfuerzos separados por disminuir los impactos como por ejemplo en temas como los siguientes: trabajar por defender los diferentes ecosistemas, producción limpia, derechos laborales, comercio justo, bloquear rellenos e incineradores de basura, consumo consciente, desarrollo de tecnologías sustentables y con beneficio social, etc. Todo esto en la búsqueda de romper con un esquema de producción lineal,

es decir buscar las conexiones de un sistema que este interconectado dentro del planeta del cual somos parte y que es finito.

En lo individual se recomienda hacer uso del concepto y medición de la huella ecológica con la idea que tomemos conciencia de que hacemos cada uno de nosotros:

“La huella ecológica ha emergido como la principal medida mundial de la demanda de la humanidad sobre la naturaleza. Mide cuánta área de la tierra y del agua requiere una población humana para producir el recurso que consume y absorber sus desechos usando la tecnología prevaeciente”. Global foot print network,2003)

Propuesta para abordar este tema en nuestras asignaturas

En el programa de Geografía Económica es indispensable hablar de la obsolescencia programada y percibida, en la Unidad I se debe abordar las actividades productivas, los sistemas de producción y dentro de este último la Globalización, considero que este es un tema de cierre, de concientización. En este caso lo que se propone es ver en clase el video **La historia de las cosas** (duración 21:24 min.) y con este revisar todo lo que hemos visto y concluir con la forma en que producimos y que se puede hacer para cambiar esto.

En el programa de la asignatura de Lógica se sugiere abordar la obsolescencia en el tema de las falacias, estas se ubican en la unidad VI. Así desde la perspectiva de la lógica, la propuesta consiste en que los alumnos apliquen los conocimientos obtenidos en esta asignatura, para analizar la propaganda y los diversos anuncios en que se apoya la obsolescencia programada y percibida, con la finalidad de detectar las falacias y las argumentaciones erróneas en que se basa esa publicidad, con la intención de persuadirnos o convencernos de consumir más productos de los que en realidad necesitamos. Asimismo que tomen conciencia del daño que estas prácticas nocivas ocasionan en nuestro planeta y en la sociedad a la que pertenecemos.

Conclusiones

Consideramos que las alternativas a la obsolescencia programada, deben hallar su origen, principalmente en la concienciación del daño a escala planetaria, que provoca un sistema incontrolado de consumismo.

Debemos percatarnos de que mucho de lo que compramos es porque se nos induce, haciéndonos creer que las necesitamos y que si no las compramos no somos dueños de nada y por consiguiente, no valemos nada.

Debemos hacernos conscientes de estas formas de manejo y chantaje para dejar de comprar cosas que no necesitamos con el dinero que no tenemos y recurrir a la opción del crédito que en muchos casos lleva a grandes problemas cuando no se sabe ser disciplinado como deudor.

Debemos cobrar conciencia que la obsolescencia programada es una forma de agresión no solo contra nuestro presupuesto familiar, sino sobre todo contra nuestro planeta. Tal parece que asumimos que el planeta es nuestro como un objeto más, y no lo es, somos parte del planeta, somos la especie pensante que existe en este ¿y eso no da la capacidad de destruir todo lo que habita en este?

Ser conscientes que nosotros también somos parte de todo esto y que cada uno puede en la medida de sus posibilidades hacer algo.

No es posible seguir ignorando estas atrocidades, es urgente empezar a denunciar y hacernos conscientes y hacer conscientes a los que nos rodean de esta forma tan irracional de producción y tratar todos y cada uno de nosotros analizar cómo podemos contribuir a disminuir los efectos de este cirulo en que estamos metidos de destruir y ser destruidos en la búsqueda de una felicidad efímera sustentada en la posesión de bienes, lo cual está comprobado que ahí no radica la felicidad, la paz y la armonía.

Bibliografía

La Huella Ecológica - Visión general. Global Footprint Network Recuperado el 16 de mayo de 2015 de,

http://www.footprintnetwork.org/es/index.php/GFN/page/footprint_basics_overview/

¿Crees que tu estilo de vida es sostenible? Mide tú huella ecológica. Recuperado de el 16 de mayo de 2015

<http://www.tuhuellaecologica.org/encuestas/energia.asp>

Leonard, Annie. (2007). *The history of stuff*. Tides Foundation, Funders workgroup for sustainable production and consumption and free range studio. Recuperado el 26 de mayo de 2015 de

<https://www.youtube.com/watch?v=9GorqroigqM>

Pérez, Marina. (2014). *Obsolescencia programada y percibida: ¿nos obligan a consumir?* Recuperado el 24 de abril de 2015 de

<http://www.fundacionmelior.org/content/tema/obsolescencia-programada-y-percibida-nos-obligan-a-consumir>

Rey, I. F. (2014). *La obsolescencia programada: sus consecuencias en el ambiente y la importancia del consumo responsable*. terra mundus, 12. Recuperado el 12 de mayo de 2015 de

<https://www.uces.edu.ar/journalsopenaccess/index.php/terramundus/article/view/131/133>

Rodríguez, García, C. (2014). *La obsolescencia programada y percibida en el ámbito de las TIC*. Universidad de Valladolid. Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y de la Comunicación, 22-23.